

En el marco de la presentación del sistema ULTRA ACCENT, que combina las tecnologías de ultrasonido y radiofrecuencia y que es importado en Argentina por el Grupo Sirex, el médico español explicó a DocSalud.com que los aparatos de este tipo destruyen los adipocitos –es decir, la grasa-, pero éstos “no son eliminados por orina, como suele decirse a veces a manera de publicidad”. El destino para estas células que se rompen es la sangre, por lo que el paciente debe realizarse exámenes previos.

“Lo primero que hacemos en España es indicar una ecografía para medir el grosor del pániculo adiposo, pero esta cuantificación también puede obtenerse con otras técnicas como el lipocalibrador (o plicómetro), una especie de compás que pellizca”, expresó el experto porque el candidato ideal para recibir este tratamiento no invasivo es aquel sin obesidad generalizada, pero con pequeña cantidad de grasa localizada.

Por otra parte, el interesado debe realizarse un análisis de sangre “ya que si posee un colesterol por encima de 250 mg y triglicéridos por arriba de 200 mg, se debería prescribir un tratamiento previo, ya que al romperse la grasa, estos niveles podrían subir, en especial los triglicéridos”. Por último, según explicó Urdiales, también se revisa el perfil hepático: las transaminasas deben estar normales y si el paciente posee hígado graso, la técnica está contraindicada.

Esto no significa que las tecnologías no sean seguras; es más, los dos aparatos presentados durante la conferencia –el primero para barrer contra la grasa localizada, disminuir la celulitis y mejorar el aspecto de la piel mediante la combinación de ondas de calor y de choque; el segundo, que mediante el método de radiofrecuencia pixelada (pixel co2) permite reducir las cicatrices del acné más que cualquier otro procedimiento antecesor, rejuvenecer el cutis y disminuir las estrías – apenas si presentaron efectos adversos: de un total de 4.97%, la mayoría correspondía a un enrojecimiento leve del cutis, que progresivamente desaparece.

A su vez, según indicó el Director del Instituto Miramar, no existe la posibilidad de que el ultrasonido rompa otros tejidos que no sean los adiposos, ya que su mecanismo posee especificidad por medios líquidos, es decir, sólo destruye la grasa porque sus células tienen aceite dentro y preserva estructuras arteriales y venosas intactas.

En conclusión más allá de los avances, para Urdiales la clave está en saber elegir el lugar correcto sin pensar en un precio exageradamente bajo, ya que “no existen tratamientos baratos con tecnologías fiables; los aparatos son caros y su mantenimiento es costoso”. A su vez, estas técnicas deben ser exclusivamente manipuladas por cirujanos plásticos, dermatólogos y médicos estéticos, “que son los que tienen preparación y recursos suficientes no solamente para saber indicárselas, sino para resolver posibles problemas”.

Con la convicción de que la medicina estética tiende a lo multidisciplinario – ya que la mayoría de los usuarios combinan los procedimientos quirúrgicos con los no invasivos, que deben ser practicados por distintos especialistas – el experto recordó que la mejor manera de elegir el instituto para llevarlos a cabo es el boca a boca. Tras una buena recomendación, sólo falta reconocer el rigor científico de la información disponible en sitios web.

Dentro de los avances más difundidos, están estos tratamientos faciales y corporales, que son alternativas viables al lifting y la liposucción porque se obtienen resultados entre las cuatro y las seis sesiones, sin largos períodos de recuperación. La tecnología ya está disponible. Ahora queda en el usuario tomar la decisión adecuada que le permita mejorar su aspecto sin comprometer la salud.

Tags: Estética medicina cirugía